10713

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN

EL TÍO DE LOS CHALECOS

JUGUETE CÓMICO

en un acto y en prosa, original

Archivo ; A. Mata y Parodiz.

Copyright, by Enrique López-Marín, 1911

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1911

22

EL TÍO DE LOS CHALECOS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL TÍO DE LOS CHALECOS

JUGUETE CÓMICO

en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN

Estrenado en el TEATRO ESLAVA de Valencia, el 15 de Diciembre de 1911

MADRID

E. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1911

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/eltiodeloschalec30922lope

Al "malogrado,, poeta

Pepe Trujillo

que, en plena juventud, abandonó á las musas por el apacible bienestar de una burguesía sin lirismos, ni zozobras... su viejo amigo

Enrique.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CARMEN	Margarita Carrasco.
DOÑA LUZ (40 años)	Carmen Martínez.
VICENTA, criada	Matilde Galván.
MARIANO	Manuel Ceballos.
MR. FLORES (50 años)	José Serred.
PACO MIRANDA	Ernesto Carbó.
DON FELIPE	Juan Colom.
PÉREZ, sombrerero	Francisco Huelva.
HONORIO, oficinista	José Arazo.

La acción en Madrid.—Actual

Por derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

Gabinete de la clase media. Puerta al foro y otra en cada lateral del primer término. Mesa-centro, sillas volantes, etc., etc. Es de día.

ESCENA PRIMERA

Paco Miranda, sentado á la mesa y haciendo números en un papel. **Mariano**, en pie. Ambos fumando

Mariano Cada día estoy más convencido. No hay martingala posible; no hay quien gane dinero en la *timba.*

Paco Déjame acabar.

Mariano ¡Como si no!

Paco Te digo que esta combinación es un hallazgo. Hacen faltan veinte pases en contra para que salte.

Mariano ¡Saltará!. . Eso mismo decías de aquel famoso tanteo que llaman «la herencia del ruso», y ya lo viste; la primera noche nos echaron dos llaves.

Paco Porque lo jugamos mal. Perdiendo se aprende.

Mariano Se aprende cuando ya está uno en la ruina.

Paco ¿Pero te gusta, no?..

Mariano Hombre... el vicio atrae.

Paco Todo el que juega tiene alguna vez un golpe de fortuna.

Mariano ¡En esa dulce esperanza hemos hecho infinitos estragos!...

Paco Yo te juro que por mi parte es la última

669772

tentativa. Si esto no sale bien... ¡al suicidio!

Mariano ¡Bonita solución! (Riendo.)

Paco ¡No temas!... Con esta martingala es muy fácil sacarle cuatro ó seis duros diarios á un capital de... quinientas pesetas.

Mariano ¿Y dónde está ese capital?...

Paco Hombre... sin dinero no se puede emprender ningún negocio.

Mariano Entonces...

Paco ¿No habría manera de...?

Mariano No sé cómo. Tengo el sueldo retenido, todo empeñado...

Paco ¿Y tu tío, el de Bayona?...

Mariano ¿*Mesié* Flores?...

Paco ¿El rico fabricante de chalecos, no...?

Mariano *Mesié* Flores... está cansado de dar frutos. ¡Le tengo sacrificado!...

Paco ¡Tanto como te quiere!...

Mariano Ya no hay pretexto.

Paco Para pedirle dinero á un tío, y á cualquiera, nunca falta un motivo.

Mariano Te digo que tengo agotados todos los procedimientos.

Paco Diciéndole que tienes un chico muy grave...

Mariano ¡Si no tengo chicos!

Paco ¿Cómo?

Mariano En estos últimos meses he hecho un destrozo con la familia.

Paco ¿No has dejado ninguno vivo?

Mariano ¡Ni uno! Al pobre Marianito... *lo maté* del sarampión. Al pequeño de garrotillo y á la niña del tifus.

Paco ¡Qué horror!... (Riendo.)

Mariano Así le fuí sacando dinero para médicos, boticas y funerarias. Ultimamente *he tenido que enterrar* á mi mujer.

Paco ¡Pobre Carmen!

Mariano Y como esta *defunción* era cosa más seria... me giró mil francos.

Paco ¡Un funeral de primera!... Cobramos juntos el cheque.

Mariano ¿Te acuerdas?... Aquella célebre tarde que no pudimos acertar dos cartas seguidas.

Paco Lo peligroso es que al tío de los chalecos se le antoje de pronto venir á Madrid.

Mariano ¡Sería un conflicto!... Pero no creo... Es un buen señor de costumbres sedentarias, muy comodón. Su fábrica, su paseo por la tarde, y á las diez en la cama. Viaja poco; una vez al año; cuando va á Londres por lanas.

Paco Menos mal... si no te amenaza ese peligro.

Mariano Me prometió venir por conocer á mi mujer y á los chicos, pero... *como ya no existen...*

Paco ¿Le vas á estar engañando toda la vida?...

Mariano Tengo un plan; pedir un mes de licencia en el Ministerio y una nómina anticipada y presentarme en Bayona con la familia.

Paco ¿Con otra que vas á inventar?...

Mariano Con la misma; resucitan todos. Allí le cuento una historia triste, y con la alegría de vernos me perdona los embustes y los sablazos.

Paco ¿Muchos, eh?...

Mariano ¡No tienes idea!... Recién casado... cada dos ó tres meses le hacía creer «que tenía un nuevo servidor».

Paco ¡Pero, hombre!...

Mariano Yo mentía, mentía, y luego... se me olvidaba lo que le había escrito.

Paco ¿No le llamó la atención tanta... fecundidad?...

Mariano Sí; me preguntó una vez que si teníamos en casa escuela de párvulos.

Paco ¡Naturalmente! Y ahora te va á preguntar si está el cólera en Madrid.

Mariano No; me dice que tenga resignación «con los altos designios de la Providencia».

Paco ¡Pobre señor!..! ¿Cuánto tiempo hace del último *hachazo?...*

Mariano Desde que *enviudé*; un mes próximamente. Ahora me supone enfermo de hipocondría.

Paco ¡Magnífico!... ¡Pues ya está!...

Mariano ¿Qué?

Paco El gran pretexto para un sablazo monumental. (Escribiendo en el aire.) «Querido tío: Los médicos me recomiendan largos paseos en coche por el campo. Mándame dinero para un automóvil.»

Mariano Tanto como un automóvil... Pero sería una fórmula. (Saca el reloj y lo mira.) Chico, las once. Voy á dar una vuelta por la oficina.

Paco Te acompaño hasta el Suizo.

Mariano Vamos. Después de almorzar redactaremos una carta con cierta travesura...

Paco Como te haga yo el borrador... antes de ocho días tienes aquí un «40-H-P» con música.

Mariano ¡Quita gasolina!

Paco Lo que te digo; que se dé mucha prisa á vender chalecos.

Mariano ¡Pobre tío!

Paco ¡Más pobres somos tú y yo! Déjate de escrúpulos. Un hombre viejo, solo... sin más heredero que tú... Que te dé algo á cuenta...

Mariano ¿Más?... (Mutis charlando y riendo los dos por el foro derecha.)

ESCENA II

Carmen y **Doña Luz**, por la primera izquierda; ésta trae en la mano unos periódicos de modas

Carmen (Dentro.) ¡Mariano!... (Saliendo) ¡Mariano!... (Sale doña Luz.)

Doña Luz ¿Se fué?

Carmen ¡Echele usted un galgo!

Doña Luz Habrá salido con ese amigo que estaba aquí.

Carmen Siempre que viene se lo lleva. Los hombres casados no debieran tener amigos.

Doña Luz Sí, déjele usted que vaya con ellos. Tener al marido siempre en casa es un aburrimiento. Un marido no es un imperdible.

Carmen Bien; pero creo que no debieran tener *ciertos amigos*. Este Paco Miranda que estaba aquí me parece un mozo de cuidado.

Doña Luz Si no fuera ese sería otro. Todos son iguales.

Carmen Mariano lleva una temporada... que ni atiende á la casa, ni se cuida de los chicos ..

Doña Luz Los señores maridos todo lo toman á juego.

Carmen ¡Ay, doña Luz, todo! ¡Y el mío... hasta la paga!

Doña Luz ¿También esas cositas?

Carmen En cuanto cobra, todos los meses tenemos la misma tragedia. ¡El *Bacarrat!*

Doña Luz ¡Hola, hola!

Carmen Sí, señora. Según dice, hace una «vaca» con un compañero... y nos deja sin ella en el cocido.

Doña Luz ¿No gana nunca?

Carmen ¡Nunca! ¡Y se me pone de un humor!...

Doña Luz Lo milagroso es que no le eche á usted la culpa de su mala estrella.

Carmen «Mira, Mariano, hijo mío—le digo á lo mejor—á ver qué se hace. Estoy sin dinero...» Pues, estamos *apré,* me contesta.

Doña Luz *¿Apré?*... ¿Eso es francés?

Carmen Términos del juego que emplea para decirme que está lo mismo que yo. ¡Maldito sea el juego, Dios me perdone!... El tapete verde acabará con la felicidad de esta casa.

Doña Luz ¡Son de lo que no hay!... Siquiera el de usted va á probar fortuna y algún día puede tropezar con ella. ¡Peor es lo que hace el mío!

Carmen ¿Peor que jugar?... ¿Las mujeres?... ¿El vino?

Doña Luz ¡Calle usted por Dios!... El mío se gasta lo que tiene y lo que no tiene en pipas.

Carmen ¡Jesús, qué capricho!

Doña Luz Manías que le dan. Y lo de menos son las pipas, lo caro es el humo que necesita para ponerlas como un tizón.

Carmen ¿El humo del tabaco?

Doña Luz De quince á veinte puros diarios. ¡Una chimenea! Coge una pipa, la pone negra, la guarda y se compra otra. ¡Una cómoda llena de estuches!... ¿No es esto peor que jugar?

Carmen Lo mismo; impropio de hombres serios. (Se oye un timbre dentro.)

Doña Luz Luego dicen que gasta una en moños y en trapos...

Carmen Esconda usted los figurines.

Doña Luz No los verá. Siquiera, con esto, sale una á la calle medio decente...

Carmen Sí, señora, pero ellos...

Doña Luz Vaya, Carmencita, hasta luego.

Carmen ¿Se va usted?

Doña Luz Es la hora de que vuelva «ese» del escritorio, y si no está todo á punto para almorzar hay toros y cañas y lo paga con el chico.

Carmen No la detengo. (Se dirigen ambas hacia el foro en el momento que aparece Vicenta.)

ESCENA III

Dichos. Por el foro **Vicenta.** A poco **don Felipe.** Al final de la escena **Mariano,** dentro

Vicenta Señorita... El señor de arriba pregunta que si está aquí la señora... (Por doña Luz.)

Carmen ¿No lo sabe usted?... Que pase. (Mutis Vicenta foro.)

Doña Luz ¿Para qué?... Salgo yo. ¿Lo está usted viendo? Ni esperar cinco minutos. Aquí dejo los figurines. Luego me los llevaré.

Carmen Como usted guste.

Doña Luz No quiero sermones.

D. Felipe (Aparece en el foro; entra fumando un puro muy grande en una pipa enorme, extravagante por el volumen y la hechura.) ¿Se puede?

Carmen ¡Adentro, don Felipe!

D. Felipe Un instante, para saludarla. ¿Y Marianete?

Carmen Bien. En la oficina.

D. Felipe Con su permiso me llevo á doña Luz.

Doña Luz Sí, hombre, sí; no me escapo...

D. Felipe ¡No te dará esa tentación!

Doña Luz ¡Qué gracioso! (Irónica.)

Carmen Bromas de don Felipe...

Doña Luz Subía yo en este momento.

D. Felipe Tengo que almorzar al vapor para estar á la una en la cervecería.

Doña Luz (Irónica.) Un negocio urgente; de seguro.

Carmen Los negocios son dinero .. Hay que trabajar mucho, don Felipe...

D. Felipe No; es que estoy citado con un comisionista que me trae de París una pipa formidable.

Doña Luz ¿Otra?...

D. Felipe ¡Un modelo nuevo, *Sómmer* legítima! Aquí no se venden porque no hay quien las pague.

Doña Luz (Burlona.) Pues nada, tratándose de una cosa así, no perdamos minuto. ¡A almorzar ahora mismo!

D. Felipe ¿Qué sabes tú lo que vale eso?

Doña Luz Hay que ver lo que puede ocurrir si vas tarde y no ves al comisionista.

D. Felipe ¡No lo digas burlonamente!

Doña Luz ¡Dios me libre!... ¡Una cosa tan útil como una pipa!

D. Felipe ¡Para ti no lo será!

Doña Luz ¡Vamos, vamos!... Se me olvidaba... Vengan los figurines... Yo también tengo que ver á la modista...

D. Felipe ¿Tú?

Doña Luz Me voy á hacer una falda-pantalón, modelo auténtico de la casa «Musiú», también de París... Saldremos juntos; tú con la pipa y yo con la falda...

D. Felipe Pero...

Doña Luz Vamos, *que se nos hace tarde...* Hasta luego, Carmen. Buenos días... (Mutis por el foro.)

Carmen Hasta luego, doña Luz.

D. Felipe ¿Lo ve usted cómo sería mejor que se escapase?

Carmen ¡Qué cosas dice usted! (Riendo.)

D. Felipe Le molesta que uno fume... Una cosa tan inocente...

Carmen Es que..

D. Felipe Es que en llegando á cierta edad se ponen ustedes *intransitables.* ¡Buenos días, señora!

Carmen ¡Adiós, don Felipe!

D. Felipe Salude á Marianete en mi nombre... (Timbre dentro.)

Carmen Con mucho gusto...

D. Felipe Y usted perdone estas escenas de... amorosa cordialidad...

Carmen ¿Dónde no las hay?... (Mutis don Felipe por el foro. Carmen se acerca también, despidiéndose.)

Mariano (Dentro.) ¡Hola, vecino!

D. Felipe (Dentro.) ¡Adiós, don Mariano! He bajado por mi mujer... Tengo mucha prisa...

Mariano (Dentro.) ¡Vaya usted con Dios!

ESCENA IV

Carmen y **Mariano,** que entra precipitado por el foro

Mariano ¡Carmencita de mi alma!

Carmen ¿Qué es ello?

Mariano ¡La catástrofe!

Carmen ¡Ay, no me asustes, habla!

Mariano ¡Mi tío en Madrid!

Carmen ¡Mejor! ¿No te alegras?

Mariano Es que tú no sabes...

Carmen ¿Cómo no ha venido á casa directamente?

Mariano ¡La Providencia!

Carmen ¿Pero qué?....

Mariano La Providencia que le ha hecho pasar por delante de mis ojos en un ómnibus.

Carmen ¿Estás seguro?... ¿Le viste bien?...

Mariano ¡Mi tío, mi tío, el propio *Mesié* Flores! No lo dudes un momento.

Carmen Es muy extraño que no haya venido aquí.

Mariano Lógico y muy lógico. Cuando yo te lo digo... No ha querido venir hasta saber... Esto es que la carta de la hipocondría le ha alarmado y se ha dicho: ¡Allá voy!

Carmen ¿La hipocondría?

Mariano ¡Pobre señor! ¡Me quiere tanto! ¡Soy un infame!

Carmen ¿Qué dices? Habla claro.

Mariano No quería que tú supieras...

Carmen ¿Qué pasa?

Mariano Pasa que... los niños *han subido al cielo.*

Carmen (Muy sorprendida.) ¿Cómo?...

Mariano Tú estás enterrada y yo al borde del sepulcro.

Carmen ¿Te has vuelto loco? ¿Qué le has escrito á ese hombre?

Mariano ¡Un montón de mentiras para sacarle dinero!

Carmen ¡Mariano!

Mariano Perdóname, Carmen. Soy un criminal, un miserable, pero te quiero mucho... Si tú no me ayudas y el tío lo descubre todo...

Carmen ¿El juego, eh?

Mariano ¡Sí!... Bien sabe Dios que por evitarte ciertas privaciones... he duplicado las que tenías perdiendo cuanto jugaba.

Carmen ¿Es posible? (Con tristeza.)

Mariano ¡No me riñas! ¡No lo haré más! ¡Te lo juro! (Abrazándola.)

Carmen ¡Zalamerías ahora!

Mariano ¡Y siempre! Jugador, bueno, pero enamorado de mi mujercita también.

Carmen ¡Tunante!

Mariano ¡Preciosa! (Otro abrazo.)

Carmen Seamos juiciosos. ¿Qué vamos á hacer?

Mariano Seguir mintiendo; no hay otro recurso. Mira... yo enviudé hace un mes.

Carmen ¡Ave María Purísima! (Santiguándose.)

Mariano No lo permita el cielo. Esto es de la comedia. No digas tú más tiempo.

Carmen ¿Yo misma voy á decir que fallecí?

Mariano Mujer, tú eres... Rosita, por ejemplo. Una parienta. Has venido á cuidarme hasta ver en qué para esto.

Carmen ¡Figúrate! En que el tío se enterará de todo y...

Mariano Haciendo bien las cosas no tiene por qué saber nada.

Carmen Mejor sería decirle la verdad.

Mariano ¡Tiene un pronto terrible! Si sabe que le he sacado dinero con embustes da media vuelta y no sabemos más de él.

Carmen Bueno; siga la farsa. Soy Rosita; una *parienta* de la *difunta*.

Mariano Eso es. Los niños murieron todos antes que tú.

Carmen ¡Hijos de mi alma!

Mariano Sigue la comedia.

Carmen ¡Ya!

Mariano Esos niños pueden ser de la vecindad, y como yo estoy *tan triste*... bajan á distraerme algún rato. (Timbre dentro.)

Carmen Eso es ¿y luego delante del tío nos llaman *papá* y *mamá*?...

Mariano Previniéndoles...

Carmen ¿A los chicos? ¡Cualquiera fía en su discreción!

Mariano Tienes razón; es muy expuesto...

Carmen Ahora vuelven del colegio.

Mariano Nos van á comprometer.

Carmen ¿Y qué hacemos con ellos?

Mariano Por lo pronto...

Carmen Por lo pronto darles de comer. Son las doce y ellos no saben esperar.

Mariano ¡Sí! ¡Pobrecitos! Que coman y se vayan de aquí en seguida. Mira, súbelos á casa de doña Luz, que jueguen con Felipito hasta la hora del colegio.

Carmen Eso es fácil. ¿Y luego qué?

Mariano Que esta tarde iré yo mismo al colegio á

ver si los pueden tener allí, como sea, dos ó tres días. Hasta que se vaya mi tío.

Carmen Bueno. ¡Ay, Mariano, Mariano!...

Mariano ¡No me regañes! Te juro que no volverá á ocurrir.

Carmen Ya lo veremos. (Mutis Carmen foro.)

Mariano Hace uno caso de los amigos... Es uno débil... vicioso... más vicioso que débil...

ESCENA V

Mariano, Vicenta por el foro derecha y á poco **Honorio**, un modesto oficinista á las órdenes de Mariano en el Ministerio

Vicenta Señorito... (Entrando.)

Mariano ¡Que coman y se vayan!

Vicenta ¿Los niños? Están con la señorita. Vengo á decirle que está ahí...

Mariano (Alarmado.) ¿Quién?

Vicenta Ese joven de la oficina de usted...

Mariano ¡Ah! ¿Honorio?

Vicenta Sí, señor.

Mariano Que pase. (Mutis Vicenta.) ¿A qué vendrá aquí ahora este pelmazo? Verá usted cómo todo se complica para...

Honorio ¿Se puede, don Mariano?

Mariano Adelante. ¿Qué hay?

Honorio Una gran noticia para usted.

Mariano ¿Sí?

Honorio ¡Está en Madrid su tío el de Bayona!

Mariano ¡Correo cojo!

Honorio ¿Cómo lo sabe usted?

Mariano Porque le he visto en un coche. ¿Y usted cómo lo sábe? ¿Ha ido á buscarme al Ministerio?

Honorio No, señor. Fuí yo á Telégrafos y allí lo encontré. Me ha preguntado qué tal andaba usted de salud.

Mariano ¿Y qué le ha dicho usted?

Honorio Que bien.

Mariano Pues mal dicho.

Honorio Yo creía...

Mariano ¡Oh, estoy muy enfermo! Solo que no se me nota. Bueno... ¿qué más?

Honorio Me encargó mucho que no le dijera á usted nada. Quiere sorprenderle y por eso vine á avisarle á usted en seguida.

Mariano ¡Muchas gracias!

Honorio He creído hacerle un favor...

Mariano Sí, hombre, sí. Está bien.

Honorio Si le vuelvo á encontrar yo le diré...

Mariano No se meta usted en dibujos. Lo mío es una dolencia moral; ya lo sabe mi tío. ¿Le preguntó á usted por mi familia?

Honorio No le di tiempo.

Mariano Menos mal.

Honorio Si usted no dispone otra cosa me vuelvo á á la oficina.

Mariano Diga usted allí que yo no voy.

Honorio Hace usted muy bien, don Mariano; cuídese usted; que aguarden los expedientes. Lo mismo da hoy, que mañana, que pasado...

Mariano Vaya usted con Dios y muchas gracias.

Honorio De nada; siempre á sus órdenes. Ya sabe usted, señor Flores que, como jefe y como particular...

Mariano Gracias, ya lo sé.

Honorio Servidor de usted...

Mariano Adiós, amigo Honorio.

(Saludos y mutis Honorio por el foro. Mientras Mariano lo despide aparece por la primera izquierda Carmen.)

ESCENA VI

Mariano y **Carmen**

Carmen ¿Qué le pasa á tu escribiente?

Mariano Nada; que ha visto en Telégrafos á mi tío y el pobre chico ha venido corriendo á decírmelo. ¡Quería sorprenderme!

Carmen ¿De modo que ya no hay duda?

Mariano ¡Era él!... Ya te lo dije.

Carmen Mira, esos chiquillos son el demonio.

Mariano ¿Qué han hecho?

Carmen Marianito, según dice Felixín, le ha dado una *morrá* al chico del sombrerero de abajo.

Mariano ¡Bien!

Carmen No te rías. Se mete con todos los mayores y un día nos va á dar un disgusto. Dice que le ha querido quitar un cañón de plomo. Figúrate qué motivo para una pelea.

Mariano ¡Mujer, dejarse quitar un cañón!... ¿Tú sabes lo grave que es eso?

Carmen ¡Tómalo á broma!

Mariano Si me hace mucha gracia.

Carmen No le regañas, ni le dices nada...

Mariano Ahora no tengo tiempo. Me voy á buscar á Paco Miranda.

Carmen ¿También tiene papel en la comedia?

Mariano El de médico. Le va á decir á mi tío que estoy muy grave, muy triste.

Carmen ¿Con esa cara?

Mariano No tengo otra.

Carmen Siquiera, bébete media botella de vinagre para palidecer.

Mariano No es preciso tanta tristeza. Lo que sí vas á á hacer tú, es colocar aquí (Señalando la mesa.) cuatro cacharros del tocador como si fueran las medicinas.

Carmen ¿Preparar la decoración?

Mariano Justo; la *misansén*. (1)

Carmen Ahora mismo.

Mariano Y, esas criaturas, arriba con ellas.

Carmen ¡Sí, hombre! Descuida.

Mariano Hasta luego.

Carmen No tardes tú para almorzar nosotros.

Mariano Diez minutos. Por Dios, si viene mi tío... á ver cómo mientes... que no será la primera vez.

Carmen (Con enojo cómico.) ¿Ah, sí?...

Mariano Entiéndeme.

Carmen No tengas cuidado. Tú, viudo y enfermo; yo, no soy yo, sino la parienta de la difunta; los niños en el cielo... ¡Una desolación! Ya me sé el papel.

Mariano ¡Adiós, Rosita!

Carmen (Riendo.) ¡Que te alivies!

(Mutis Mariano por el foro y Carmen por la puerta izquierda. Breve pausa.)

---

(1) Está escrito como debe pronunciarse.

ESCENA VII

Vicenta aparece por el foro izquierda después del mutis de los anteriores. A poco **Carmen**, por la izquierda, con varios cacharros de tocador

Vicenta Señorita...
Carmen (Dentro.) Voy.
Vicenta ¿No come en casa el señorito?
Carmen (Dentro.) Sí. Ha ido á ver al médico. Vuelve en seguida. ¿Y los niños?
Vicenta ¡Están armando un jaleo!
Carmen ¿Por qué? (Sale con los cacharros que deja sobre la mesa.)
Vicenta Porque no hay más que dos naranjas para los tres y cada cual quiere una entera.
Carmen ¿No hay pastas?
Vicenta Quieren fruta los tres.
Carmen ¡Qué niños!
Vicenta ¡Yo no puedo con ellos!
Carmen No los deje usted solos. Ahora voy yo.
Vicenta Sí; venga usted á darles el postre.
Carmen Dos azotitos á cada uno, como chillen mucho. Dígaselo usted. (Timbre dentro. Medio mutis Vicenta.) ¡Vicenta! (Llamando)
Vicenta ¡Señorita!
Carmen Si es un señor que parece extranjero, que pase aquí y que haga el favor de esperar un momento. Vaya usted á avisarme.
Vicenta Está bien. (Mutis foro.)
Carmen ¡Tenía que ser así! Salir Mariano y presentarse aquí su tío. Primer acto de la comedia. ¡Dios nos ilumine! (Mutis por la puerta izquierda.)

ESCENA VIII

Vicenta y **Mr. Flores** por el foro. Este señor habla con marcado acento francés, aunque es español

Vicenta Por aquí.. Tenga usted la bondad de esperar un momento.
Mr. Flor. ¡Caramba! Es bien extraño que no esté en casa.

Vicenta Ha ido al médico, pero no tardará.

Mr. Flor. ¿No viene el médico aquí?

Vicenta No señor.

Mr. Flor. ¡Desdichado! Tendrá que ir á una consulta pública... (A la criada.) ¿Y cómo se encuentra?

Vicenta ¿El señorito?... Bien.

Mr. Flor. Menos mal... ¿Muy triste, no?...

Vicenta ¿Triste?... No he notado nada. Esta mañana entró por agua caliente en la cocina, cantando el garrotín.

Mr. Flor. ¿Cantando y por agua caliente?

Vicenta Para lavarse... ¿Le extraña al señor?

Mr. Flor. No. Yo creía...

Vicenta Ahora avisaré á la...

Mr. Flor. No; no moleste á nadie por mí. No estando él, los demás me tienen sin cuidado. No los conozco.

Vicenta Bueno.

Mr. Flor. Vaya usted á sus quehaceres. Aquí espero sin prisa al señorito.

Vicenta Con permiso del señor. (Mutis por el foro Vicenta.)

Mr. Flor. ¡Infeliz! Canta por ahuyentar sus penas y va por agua él mismo porque no tiene quién le atienda. Que cante y se lave no quiere decir que esté bien de salud. ¡Pobre Mariano!.. ¡Tiene mala suerte este muchacho, caramba!... Solo, sin familia. Estará aquí como en una casa de huéspedes. (Breve pausa.) ¡El cielo me ha traído á Madrid!

ESCENA IX

Mr. Flores y **Carmen** por el foro derecha. Curiosa y con lentitud

Carmen ¡Caballero!

Mr. Flor. ¡Madam!... (¿Quién será esta bella señora?...)

Carmen ¿Espera usted á Mariano?

Mr. Flor. Mi sobrino, precisamente. Supe que estaba enfermo... ¡Caramba, diga usted, cuánta desdicha, una tras otra!

Carmen Sí señor.. ¡El pobre!... Tome usted asiento... (Le ofrece una silla y se sientan los dos.) (¡Qué trabajo me cuesta mentir!)

Mr. Flor. (Es muy bonita esta señora.) ¿Usted será la?...

Carmen De la familia de la difunta...

Mr. Flor. Sí. Ya decía yo... La cara de usted, que es un conjunto de perfecciones, me recuerda el retrato de la pobre Carmen.

Carmen Estoy al cuidado del enfermo, como una hermana.

Mr. Flor. Como una hermana de la caridad.

Carmen Eso es.

Mr. Flor. ¿Soltera?...

Carmen No señor; viuda.

Mr. Flor. ¿También?... ¡Caramba, en esta casa se muere todo el mundo!

Carmen Cuando á la desgracia le da por cebarse en un sitio...

Mr. Flor. ¿Ya hará tiempo que usted..?

Carmen No; muy poco.

Mr. Flor. Como no la veo de luto...

Carmen (¡Qué torpeza!..) Sabe usted... fué un capricho raro de mi esposo. Poco antes de morir me dijo: «Mira, Rosita, no me lleves luto... Te sienta muy mal lo negro y no quisiera verte así»

Mr. Flor. ¡Ah! (Convencidísimo.)

Carmen Yo., por no contrariarle...

Mr. Flor. Muy bien hecho.

Carmen Desde entonces estoy aquí al frente de la casa, al cuidado de los niños...

Mr. Flor. ¿Los niños?...

Carmen (Rápida.) Sí, los niños de arriba, que bajan de vez en cuando á jugar con el enfermo... Por distraerle, ya comprenderá usted. El, quería tanto á los suyos...

Mr. Flor. Sí, sí. Los chiquillos lo alegran todo... ¿Y piensa usted permanecer en esta casa mucho tiempo?

Carmen No lo tengo pensado. Creo que no.

Mr. Flor. ¿Qué va usted á hacer?

Carmen Tampoco lo sé.

Mr. Flor. Yo sí (Levantándose.)

Carmen ¿Usted, caballero?...

Mr. Flor. Yo. Se me ha ocurrido cuál puede ser su porvenir.

Carmen ¿Así tan de pronto? (Levantándose.)

Mr. Flor. Las grandes ideas son como las tormentas; surgen de repente.

Carmen Vamos á ver. (Riendo.) ¿Qué es ello?

Mr. Flor. Muy sencillo. Ahora nos vamos á Bayona mi sobrino, usted y yo. A él lo pongo al frente de la fábrica.

Carmen Muy bien. ¿Y á mí?

Mr. Flor. De ama de llaves.

Carmen (Riendo.) No está mal dispuesto.

Mr. Flor. Nos cuida usted á los dos. ¿Quién mejor?... Una señora formal, viuda, sola, y andando el tiempo...

Carmen (Con curiosidad.) ¿Qué?

Mr. Flor. ¡Quién sabe!... Podría el dueño de la fábrica merecer algo más que el afecto del ama de llaves y... acabar el asunto en boda.

Carmen (Riendo.) ¡Muy gracioso!

Mr. Flor. ¿Le parece á usted un desatino?...

Carmen ¡Oh, no por cierto!... Es que me ha sorprendido la idea.

Mr. Flor. No soy un muchacho, ya lo sé, pero ¡carambal... llevo los cincuenta con cierta gallardía...

Carmen Seguramente.

Mr. Flor. A usted le parecería más natural casarse con mi sobrino... ¿verdad?

Carmen (Riendo.) Es un poco más joven.

Mr. Flor. ¡Y más loco! ¡Oh, si usted supiera!

Carmen ¿Qué?... Hable usted. (Curiosa.)

Mr. Flor. Yo no le aconsejaría á usted un marido así...

Carmen ¿No?...

Mr. Flor. Si la pobre Carmen hubiera llegado á enterarse de ciertas cosas... ¡Usted no le conoce!

Carmen ¿Un tronera, eh?

Mr. Flor. ¡Una bala perdida!

Carmen (Preocupada.) ¿Qué me dice usted?

Mr. Flor. Recién casado tuve que enviarle dos mil francos por evitarle un drama de familia.

Carmen ¡Hola! ¿Un drama?...

Mr. Flor. Un lío con una camarera, según me dijo, que quería presentarse á su hermana de usted con... (Por mímica: con un niño.)

Carmen ¡No sabía nada!

Mr. Flor. Pues... le dió el dinero y... ¡como mano de santo!

Carmen (¡Ah, pillo!)

Mr. Flor. A otra fulana le cambió unas cartas com-

prometedoras por un mantón de Manila. Otros mil francos. ¡Siempre así! Conque usted verá si se atreve con un ciudadano de este calibre y tan enfermo como está. (Timbre dentro.)

Carmen ¡Ni soñarlo!... Lo que no creo es que Mariano quiera abandonar su destino...

Mr. Flor. Bueno. El lo perdería. Si él no viene... me la llevo á usted sola. (Carmen ríe.) Ríase usted. En cuanto asome por ahi le anuncio que se va á quedar sin enfermera.

ESCENA X

Dichos. Por el foro **Pérez** el sombrerero. Un tipo original

Pérez (Entrando y con modales bruscos.) Servidor.

Carmen ¡Adelante!

Pérez ¿El señor Flores?

Mr. Flor. ¡Murió! Digo, ese no. ¿Por qué Flores pregunta usted, don Mariano ó su tío?...

Pérez *Pal* caso es igual. Soy el sombrerero de abajo.

Mr. Flor. Muy señor nuestro.

Carmen Usted dirá...

Pérez Digo que si los chicos de aquí le vuelven á pegar al mío... ¡escarmiento á uno!

Carmen Mire usted, vecino...

Pérez ¡No miro nada! Es la segunda vez que...

Mr. Flor. ¡Vea usted lo que dice!

Pérez ¡Lo que digo!

Mr. Flor. Viene usted equivocado. Aquí no hay chicos. Los que vienen á jugar son de arriba. Suba usted al otro piso y reclame á los padres.

Pérez ¿Dice usted que son...?

Carmen De arriba, sí señor. En la casa hay muchos niños.

Pérez El mío dice que fué...

Mr. Flor. ¡Ya ha oído usted que aquí no los hay!

Pérez ¡Ustedes disimulen!... Yo creí... Me enteraré mejor. Subiré á donde sea y... ¡va á ser tibio el escándalo!...

Mr. Flor. ¡Allá usted!

Pérez Sí, señor. Mi chico es medio tonto; los de la vecindad la han *tomao* con él, pero yo la voy á tomar con toda la vecindad... ¡Yo *escalabro* á uno!... ¡Por éstas!... (Haciendo mutis.) ¡Ya estoy harto de que al chico!... ¡Pues estamos bien!... ¡Ustés disimulen! (Mutis, furioso, por el foro.)

Mr. Flor. ¡Qué tío tan ordinario!...

Carmen ¡Cosas de chicos! ¡No es para ponerse así!...

Mr. Flor. Si el suyo es medio tonto, según dice...

Carmen Tonto, no; salvaje. El peor de la casa. (Flores se queda mirando los frascos de la mesa con gran atención.) ¿Qué mira usted?

Mr. Flor. Curioseaba estos cacharros.

Carmen Medicinas de Mariano.

Mr. Flor. Ya lo supongo.

ESCENA XI

Carmen y **Mr. Flores.** Por el foro derecha **Paco Miranda.** Carmen, al verle, sale á su encuentro hacia la puerta del foro. Mr. Flores continúa examinando los cacharros

Carmen (Aparte á Paco.) ¡Este es el tío!

Paco (Idem á Carmen.) Ya lo sé. Ahí está Mariano. Soy el médico. Preséntenme usted.

Carmen (En voz alta.) ¡Adelante, doctor! (Flores se vuelve á mirar.) El doctor Miranda... *Mesié* Flores, tío de Mariano.

Paco ¡Caballero!...

Mr. Flor. ¡Mucho gusto!...

Paco Por lo visto he llegado antes que él.

Mr. Flor. ¿Dónde le ha visto?

Paco En el Ministerio. Arreglando lo de la licencia por enfermo... ¡Le traen loco!... No tardará... Sabe que le espero aquí.

Carmen Con permiso de ustedes voy á dar una vuelta por la cocina. Hay que pensar en todo.

Mr. Flor. Sí, sí; vaya usted...

Paco Aquí nos quedamos nosotros charlando.

Carmen Hasta luego, y... ¡bien venido, *protector!* (Marcando y riendo.)

Mr. Flor. *Mersi, Rosita. Lo dicho, dicho.* (Marcando también.)

Carmen ¡Ya hablaremos! (Mutis foro.)

Mr. Flor. Cuando usted llegó estaba yo curioseando estos cacharros de las medicinas.

Paco ¿Es usted profesional? (Alarmado.)

Mr. Flor. Fuí estudiante, pero me pareció tan difícil llegar á ser un primer espada, que abandoné la carrera.

Paco Tiene usted razón, amigo mío; en esta carrera siempre es uno estudiante.

Mr. Flor. Cuénteme usted... ¿Qué hay de Mariano?

Paco Verá usted... Yo sigo con él un tratamiento general, discreto. ¿Comprende usted? Nosotros, los hombres de ciencia modernos, somos poco partidarios de extremar la medicación para no entorpecer la obra de la misma naturaleza.

Mr. Flor. (Tomando un frasco de la mesa y leyendo la etiqueta.) *Agua de Colonia.*

Paco ¿Colonia?... ¡Ah, sí! Ahora en España se emplea mucho para los desvanecimientos, para evitar olores fuertes, para el pañuelo...

Mr. Flor. (Leyendo otro.) *Elixir Oriental.*

Paco El frasco, sí, el frasco; pero esto es un *clorhidrosulfato de arsénico* que fortalece mucho el sistema nervioso.

Mr. Flor. ¡Ya! Y esto, ¿qué es?... Parece un cosmético.

Paco ¡Cuidado con eso! (Flores le deja de pronto sobre la mesa.)

Mr. Flor. ¿Quema?...

Paco ¡Peligroso! Es una pomada *mercúrico-sulfurosa*.. La venden así para que sea fácil extenderla por la *región doliente.* Medicamentos contrarios. Esto es: la *alopatía.*

Mr. Flor. Viendo estos cacharros no parece que lo cura usted por la *alopatía*, sino por la *perfumería.*

Paco Usted sabe que, en los momentos de urgencia, se utilizan todos los tatarretes que se hallan á mano.

Mr. Flor. Ya, ya lo veo. (Leyendo otros, sin cogerlos.) *Agua de Lubin,* (*) *Agua de azahar, Agua de...*

Paco Lo mando traer á prevención. ¿Sabe usted? Como nadie puede decir «de este agua no beberé»..

(*) Pronúnciese «Lubén».

Mr. Flor. Exacto. Bueno; pero, dígame. ¿Cómo le encuentra usted, la verdad?...

Paco No me gusta nada.

Mr. Flor. ¿No, eh?

Paco No, señor.

Mr. Flor. Es natural. ¡Tanta desgracia!

Paco ¡Oh! Han sido muchos golpes seguidos *sin acertar una.*

Mr. Flor. ¿Cómo?

Paco Quiero decir, sin que la suerte haya tenido lástima de él. Un día, y otro, y otro...

Mr. Flor. ¡Tanto muerto!...

Paco ¡Un espanto!...

Mr. Flor. ¡Hace falta mucha resignación!

Paco ¡No hay quien lo resista!...

Mr. Flor. ¡Es verdad!

Paco A usted le ha traído el cielo á esta casa.

Mr. Flor. Así lo creo.

Paco En cuanto Marianito le vea á usted, cambiará de aspecto. Es lo que tienen estas enfermedades. ¿Viene una racha buena? Cara sonriente, color sonrosado, vista alegre... (y Vallehermoso).

Mr. Flor. ¡Qué ganas tengo de abrazarle!

Paco ¿Y él á usted?... ¡Oh! Su tío el de Bayona, *el tío de los chalecos,* como me dice algunas veces en tono festivo.

Mr. Flor. ¡Pobre muchacho!

Paco En cuanto se pasan quince días sin carta de usted... ¡de cabeza!

Mr. Flor. Yo le escribo muy á menudo... No es de creer que se pierdan las cartas.

Paco Sí, señor. ¡No tiene usted idea! Aquí se pierden quince ó veinte cartas seguidas, como quien lava.

Mr. Flor. ¿Tan mal andan los correos?

Paco ¡Muy mal! Siempre la otra.

ESCENA XII

Dichos, menos Carmen. Por el foro **Mariano,** gritando

Mariano (Dentro.) ¿Dónde está?... ¿Dónde está?

Mr. Flor. ¡Mariano!

Mariano (Entrando.) ¡Tío de mi alma!...

Mr. Flor. ¡Ven á mis brazos! (Se abrazan efusivamente. Mariano solloza fingidamente. Breve pausa.)

Paco Bueno. ¡No hay que darse un mal rato ahora!...

Mr. Flor. Déjele usted, doctor... El llanto es la válvula del corazón que da salida á las penas.

Paco ¡Es una frase!

Mr. Flor. Llora, llora todo lo que quieras.

Mariano ¡Han sido tantas cosas!...

Mr. Flor. ¡La pobre Carmen!

Mariano ¡Pobre Carmen!

Mr. Flor. Marianito, tan alto ya..

Mariano ¡Pobre Marianito!...

Mr. Flor. La nena...

Mariano ¡Hija mía!...

Mr. Flor. Y Felixín... ¡tan mono!

Mariano ¡Pobre mono!... digo, no sé lo que me digo.

Mr. Flor. ¡Valor! Tú eres joven, puedes crear otra familia... Lo principal es que te pongas bueno... ¿Cómo te encuentras?...

Mariano Yo... después de todo... estoy bien.

Paco Sí; pero... *después de todo.* Por supuesto, si me hace caso á mí, yo respondo de que se cura.

Mariano Imposible... Estoy muy mal, ya lo sé. La ciencia será inútil para curarme. ¿Quién puede levantar un muerto?...

Paco Cualquiera que sea *vivo.* (Con marcada intención.)

Mr. Flor. ¿Hace usted milagros?

Paco No; pero vamos, mi plan curativo...

Mariano Ustedes los médicos hacen un plan muy fácilmente, sin tener en cuenta ciertas cosas...

Mr. Flor. ¿Qué dificultades hay?

Paco Ninguna; manías de Mariano. Tiene que someterse á un régimen especial.

Mr. Flor. Vamos á ver.

Paco Sólida alimentación, buenos vinos, nada de trabajo, grandes paseos en coche propio por el campo, dos ó tres horas diarias de casino para distraer el espíritu... El café, los amigos, los toros, los teatros, los *cines* de *varietés.* ¡Todo! Al principio se le hará cuesta arriba este tratamiento, pero con este plan en tres ó cuatro meses... ¡como nuevo!

Mariano ¿Lo está usted oyendo, tío?... Los médicos recetan y no se cuidan de más.

Mr. Flor. ¡Y tienen razón! Ese plan me parece muy bien.

Paco ¡Infalible! Me alegro que usted se lo diga, porque á mí no me hace caso.

Mariano Sí, doctor; es que mi sueldo...

Mr. Flor. ¿No estoy aquí yo?...

Paco ¿No está aquí su tío de usted?...

Mr. Flor. Soy tu segundo padre.

Mariano No sé cómo agradecerle..

Mr. Flor. ¡Déjate de tonterías!

Paco Déjese usted de tonterías. Su tío es un hombre rico, de corazón...

Mr. Flor. ¿Por qué no me has dicho la verdad de tu estado?...

Paco Por delicadeza; eso es natural.

Mr. Flor. ¿Cómo iba yo á figurarme?... Nada, hay que seguir el plan desde ahora mismo. Vamos á ver, ¿qué sientes?

Mariano Siento mucho que haya usted venido...

Mr. Flor. ¿Cómo?

Mariano Estando yo así, tan mal de fondos..

Mr. Flor. No pregunto eso; digo de salud. ¿Qué te pasa?...

Mariano No sabría explicarlo.. Unos vahídos... Un ardor...

Paco Tiene un volcán en las entrañas.

Mr. Flor. Ya he visto que hay aquí agua en abundancia. Oye, ahora que me fijo... ¿no llevas luto?

Mariano No..

Paco (¡Pues es verdad!)

Mariano Verá usted... Mi pobre Carmen tenía horror á lo negro...

Mr. Flor. ¿También?

Mariano Y yo, por no contrariarla...

Mr. Flor. Como el marido de tu cuñada.

Mariano ¿Mi qué?...

Mr. Flor. Rosita, hombre; tu enfermera.

Mariano ¡Ah, sí! ¡Lo mismo que el marido de Rosita!

Mr. Flor. ¿Te cuida bien?

Mariano Le diré á usted... como cuidarme, sí; pero... no es *lo otro*, no es aquel interés... Y luego, aquí hay cierto desorden... Se gasta mucho; todo pesa sobre mí.

Paco ¡Todo! ¡Y con lo débil que está! (Débil y sin dinero.)

Mr. Flor. No te apures; yo también tengo mi plan.

Mariano ¿Sí?

Mr. Flor. Tú, á Bayona conmigo.

Paco ¿A Bayona?... ¡De ningún modo!... Aquel clima le sería fatal.

Mariano Ya oye usted al médico.

Mr. Flor. Corriente. Pues tú aquí, y de todos modos te quitaré un peso de encima.

Mariano ¿Cuál?

Mr. Flor. Me llevo á Rosita de ama de llaves.

Paco (¡Ando salero!)

Mariano ¿A Rosa?...

Mr. Flor. Hace tiempo que andaba yo buscando una mujer española, de ciertas condiciones... No me importa que sea viuda; mejor, más formal, y quién sabe si luego...

Mariano Luego... ¿qué?

Mr. Flor. Que pudiera llegar á ser tu tía.

Mariano ¿Mi tía?...

Paco ¡Qué desatino, y usted perdone!

Mr. Flor. ¿Por qué?

Paco Una viuda con tres hijos..

Mr. Flor. ¿Tres hijos?... No me ha dicho nada de eso.

Mariano (¡Adiós mi dinero!)

Paco Los que habrá usted visto por aquí.. (Maria no le hace señas á Miranda que éste no comprende.)

Mr. Flor. No. Está usted mal enterado, doctor. Esos niños son de un vecino de arriba. ¿Verdad, Mariano?... Los que juegan contigo.

Mariano Esos que juegan conmigo son otros y yo sé quién es el padre.

Paco Entonces... ¿cuáles son los de la viuda?

Mr. Flor. Los tendrá en su casa.

Mariano No, hombre; se están ustedes armando un lío..

Paco No habíamos contado con la huéspeda.

Mr. Flor. Pero ¿hay otra mujer aquí?

Mariano Quiere decir que... verá usted... (Sin saber por dónde salir.)

ESCENA XIII

Dichos; doña Luz, por el foro derecha

Doña Luz Con permiso... ¿No está por aquí? (Desde el foro.)

Mariano (Rápidamente; sin dejarla hablar.) No señora, por allá dentro.

Doña Luz (Avanzando.) Le veo á usted y es igual.

Mariano (Esta nos mete en otro lío.)

Doña Luz Mire usted, Mariano, no hay quien pueda con esos chiquillos.

Mr. Flor. ¿Otros?... (Empezando á sospechar.)

Paco Sí; los de más arriba. ¿Y qué, mucho frío por Bayona?... Claro, con esa temperatura venderá usted muchos chalecos...

Doña Luz (A Mariano.) El mayor quiere los juguetes del mío, y ya sabe usted lo que es mi Felipín, ni á tiros los suelta. Por poco se pegan...

Mariano (Intranquilo.) Sí; cosas de chicos.

(Paco habla con Flores muy de prisa y en voz baja, procurando que no se entere del diálogo de doña Luz y Mariano; pero Flores, que ha empezado á sospechar que allí hay lío, parece atender más á los otros que á Paco.)

Mr. Flor. Pero, bueno, esta señora...

Paco Una vecina. (Siguen hablando.)

Doña Luz ¡Mande usted por ellos!

Mariano En seguida.

Doña Luz Yo tengo que salir y no quiero dejarlos solos.

Mariano Bueno, sí, señora. Dígale usted á la muchacha... Perdone usted que no la atienda... Es una visita de cumplido. (Aludiendo á Flores.)

Mr. Flor. (A Paco.) No acabo de entender...

Paco Ni yo: como hay tantos, confundo á los de arriba con los de más arriba. Todos están arriba.

Mariano ¡Hasta luego, señora! (Casi empujándola para que doña Luz se vaya pronto.)

Doña Luz Con permiso de ustedes.

Mr. Flor. ¡Servidor!

Paco ¡Es usted muy dueña!

(Doña Luz hace mutis por el foro izquierda. Mariano

la acompaña algunos pasos lleno de sobresalto por temor á una indiscreción.)

Mariano (Volviendo al grupo de los otros.) Toda la gente de esta casa se desvive por distraerme.

Paco Y milagro que no han bajado los del gramófono.

ESCENA XIV

Mr. Flores, Miranda y **Mariano** por el foro disputando violentamente. **Don Felipe** (fumando en otra pipa distinta de la que sacó en su anterior escena) y **Pérez,** el sombrerero, que grita como un condenado. Miranda y Mariano se miran otra vez llenos de terror presintiendo que el tío lo descubre todo

Pérez (Dentro y dando voces.) Unos que arriba, otros que abajo... ¿Qué va ser esto?

D. Felipe (Idem ídem.) ¡No grite usted que no soy sordo!

Pérez (Idem ídem.) ¡Mi modo de hablar!

D. Felipe (Idem ídem.) Estamos en casa ajena. (Entran los dos por el foro.) ¡Ustedes perdonen!

Pérez ¡Lo mismo digo!

Paco (Al ver á don Felipe, vuelve la cara y se retira de repente hacia la derecha.) (¡Uy!... ¡Don Felipe! ¡Este sí que lo enreda!)

Mr. Flor. ¿Otra vez con esa historia?

Pérez ¡Sí, señor; otra vez!

Mariano ¿Qué sucede?

D. Felipe ¡Ha subido á mi casa armando un escándalo!

Pérez Necesito averiguar...

D. Felipe Mariano, hágame usted el favor de decirle á este hombre cuantos hijos tengo yo.

Mariano (Sorprendido.) ¿Cómo quiere usted que yo sepa ciertas cosas?

D. Felipe ¿No lo sabe usted? ¡Uno! Felipín; que está con un flemón hace cuatro días y no sale de casa. De modo que mi chico no le ha podido pegar hoy al de usted.

Mariano (¡Ya pareció la *morá!)*

Pérez Entonces, ¿cuál ha sido?

D. Felipe (A Mariano.) ¿No habrán sido los de usted?

Mr. Flor. Pero, hombre, ¡qué pesadez! Si aquí no hay chicos.

D. Felipe Perdone usted, caballero, Mariano tiene tres.

Paco (¡Bacarrat!)

Mariano (Cortando la frase á don Felipe.) Presento á usted á mi señor tío don Félix Flores, rico fabricante...

Mr. Flor. Servidor.

D. Felipe ¡Muy señor mío!

Mr. Flor. Decía usted que Mariano...

Mariano Otra confusión...

D. Felipe ¿Cómo otra confusión? (Mariano le hace señas á don Felipe, pero éste no adivina lo que quiere decirle.) ¿De quién son los que ha subido Carmen á casa?

Mr. Flor. ¿Carmen?...

D. Felipe ¡Su mujer!

Paco (¡No hay salvación!)

Mr. Flor. ¿Qué laberinto es este?

Mariano Yo se lo explicaré. Un momento. (A Pérez.) Usted, ¿qué desea, señor mío?

Pérez ¡Saber la verdad!

Mr. Flor. Como yo.

Mariano Bueno; no tome usted tan en trágico las cosas. Los chicos siempre andan así, hoy se muerden y mañana se besan...

Pérez Está bien. Yo me pondré al acecho y al primero que pille... ¡pum! (Acción de darle un revés.) Ustedes disimulen... (Mutis foro.)

Mariano Vaya usted con Dios.

Mr. Flor. Pero sepamos de una vez...

D. Felipe (Fijándose de pronto en Paco.) ¡Miranda!... ¿Usted por aquí?

Mr. Flor. (¡Déjalo mudo, Dios mío!)

D. Felipe ¿Cómo van esas *martingalas?*

Paco Regular, don Felipe. (Sonriendo forzadamente.)

D. Felipe ¿Todavía cesante?

Paco ¿Quién, yo?

D. Felipe ¿No me pidió usted una recomendación para el ministro de...?

Mr. Flor. ¿Cesante de qué? ¿No es usted médico?

D. Felipe ¿Miranda, médico?... Este caballero no conoce á nadie en esta casa.

Paco Verá usted, yo...

Mr. Flor. (Estallando como una bomba y rojo de indignación contra Mariano.) ¡¡¡Mariano!!! ¿Quieres decirme de una vez qué tejido de mentiras hay aquí?... ¿Quién es este señor (Por Miranda.); á

qué viene este otro (Por don Felipe.); quién es esa Carmen; de quién son esos niños; qué sucede en esta casa?...

Mariano (Muy triste.) ¡Tío, perdón!...

Paco (A don Felipe.) ¡Buena la ha hecho usted, amigo mío!

D. Felipe Hombre, yo no sabía...

Mariano Lo que sucede es que, el que dice una mentira, tiene que seguir mintiendo muchas veces más para sostener la primera.

Mr. Flor. ¿Cómo?... (Muy extrañado.)

Mariano Rosita es Carmen, mi mujer; esos niños son mis hijos; yo no estoy enfermo; aquí no se ha muerto nadie; todos estamos buenos y con mucho apetito. ¡Parece que nos desayunan con vermouth!

Mr. Flor. ¿A qué ha venido esta farsa indigna?

Mariano ¡Tío, escúcheme usted! Con un destino de ocho mil reales no hay familia posible, y tuve que ir matándolos uno por uno para sacarle á usted dinero. ¡Eso es todo!... Ahora... (Cayendo arrodillado delante de Flores.) ¡máteme usted si quiere por haberle engañado!

Mr. Flor. ¡Bien, sobrino, muy bien!

Mariano ¡La lucha por la existencia! ¡Usted no sabe lo que es eso!

Mr. Flor. ¡Levanta del suelo!

Mariano ¡No me levanto sin su perdón!

ESCENA ULTIMA

Dichos, menos **Pérez.** Después **Carmen** y **Doña Luz,** por la primera izquierda

Carmen (Saliendo.) ¿Se almuerza hoy en esta casa?

Mariano Carmen, ven aquí. Arrodíllate delante del tío.

Carmen (Sorprendida.) Pero...

Mariano ¡Lo sabe todo! ¡Pide perdón!

Carmen (Arrodillándose.) ¡Perdón, tío!

Paco (¡Nos quedamos sin automóvil!) (Arrodillándose también.) ¡Perdón, caballero, por la parte que me toca!

D. Felipe (Idem.) ¡Y yo por la indiscreción cometida!

Doña Luz (Saliendo por la izquierda y asombrándose al ver el cuadro.) ¿Qué hacen ustedes?

Todos (Los arrodillados.) ¡Perdón!... ¡Perdón!...

Mr. Flor. ¡Levántense! ¡Están perdonados!

Mariano ¡Tío!... ¡Usted no sabe lo que son penas, porque no sabe usted lo que es necesidad!

Mr. Flor. Bueno, bueno. ¡Basta! Se acabó el drama. Cuanto tengo es para vosotros.

Mariano ¿Qué? (Con asombro.)

Carmen ¿Es posible? (Idem.)

Mr. Flor. Todos los días se aprende algo nuevo y hoy he descubierto que yo... ¡era un gran egoísta!...

Mariano ¿Usted, tío? (Curiosidad en todos.)

Mr. Flor. Yo, sí. ¡Un avaro! Allá en Bayona vivía como un hongo, haciendo chalecos y almacenando miles de francos, mientras vosotros... ¡pobrecitos! andabais por aquí á tiros con las pesetas.

Mariano No podríamos negarlo.

Paco ¿A tiros?... ¡A cañonazos!

Mr. Flor. Lo he comprendido tarde, pero á tiempo. ¿Me perdonais vosotros á mí? (Arrodillándose.)

Mariano ¡Tío de mi alma!

(Mariano y Carmen lo levantan y le abrazan cariñosamente.)

Doña Luz ¡Pobre señor! (Conmovida.)

Mr. Flor. ¡Siempre conmigo! ¡No pasareis más privaciones!

Mariano ¡Cómo pagarle á usted esta alegría!

Mr. Flor. La alegría es para mí; el bienhechor es quien recoge la felicidad del beneficio.

Paco ¡Usted es un tío de corazón! ¡Choque usted!

(Dándole la mano á Flores, efusivamente.)

D. Felipe ¡Mucho que sí! (Idem íd.)

Paco ¡Viva *el tío de los chalecos!*

Todos ¡¡Vivaa!!... (Flores, emocionado, se enjuga una lágrima mientras los otros chillan y ríen alegres. Animación. Cuadro)

TELON

OBRAS DEL MISMO AUTOR

La casa del duende, apropósito en un acto, original y en verso.

Bordeaux, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa. (*)

El juicio de Fuenterreal, pasillo cómico-lírico, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. (*)

Los triunviros, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Tres tristes trogloditas, trastada cómico-lírica, en un acto, dividida en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Chavea, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

La Sultana de Marruecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa (3.ª edición). (*)

Las manzanas del vecino, cuento viejo en acción, en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso y con música. (*)

Los murciélagos, comedia dramática, en tres actos, cuatro cuadros, original y en verso. (*)

S. M. el Duro, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

La víspera de San Pedro, sainete lírico en un acto, original y en prosa.

Charito, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso. (*)

El caballo de Atila, juguete cómico-lírico, en un acto, arreglado del francés, en prosa.

Mañana será otro día, boceto cómico-lírico y casi filosófico, de tipos y malas costumbres, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

El sueño de anoche, pesadilla cómico-lírica sin importancia, en un acto, original, en prosa y verso.

A vuela pluma, exposición cómico-lírica, en un acto y varios bocetos, original, en prosa y verso.

Madrid-Colón, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

Los maestros cantores, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

Año nuevo, vida nueva, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en prosa.

La danza macabra, sueño cómico-lírico-tenebroso, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa.

Miss'Hisipí, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Los cuentos del año, fantasía cómico-lírico-madrileña, en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros, original, en prosa y verso.

Crispulín, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en verso y prosa.

Las hojas del calendario, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, original y en verso. (*)

Los africanistas, humorada cómico-lírica, consecuencia de *El dúo de La Africana*, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa (8.ª edición). (*)

La romería del balcón ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos, presentimiento cómico-lírico y casi bufo del admirable sainete *La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*, en un acto, dividido en tres cuadros, en verso y prosa. (*)

El primer amor, juguete cómico-inocente en un acto, original y en verso.

Eclipse de luna, opereta en tres actos y en prosa, arreglada del francés. (*)

El enigma, *(Le sphinx)*, drama escrito en francés por Octave Feuillet y arreglado á la escena española, en tres actos y en prosa. (*)

La Japonesa, extravagancia cómico-lírico-acrobática, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

La boda de los muñecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso. (*)

Madrid-Cómico, revista lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso. (*)

Música proibita, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso.

La lugareña, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Charivari, revista cómico-lírico-fantástica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso. (*)

El fraile descalzo, juguete cómico, en un acto y en prosa. (*)

Simón es un lila!, parodia lírica, en un acto y en verso, de la ópera *Sansón y Dalila*.

El tío Pepe, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso.

El mentidero, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en verso. (*)

Las de Farandul, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

El mentidero. (2.ª edición reformada.)

Venus-Salón, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa (2.ª edición). (*)

El balido del Zulú, parodia de la zarzuela *La balada de la luz*, en un acto, dividido en tres cuadros y en verso. (*)

Condición humana, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

La dolora, juguete cómico en un acto y en prosa, inspirado en una del ilustre Campoamor. (2.ª edición.) (*)

Juan y Manuela, cuento de golfos en acción (imitado de la ópera *Juanito y Margarita*), en un acto dividido en cinco cuadros, en prosa y verso. (*)

Copito de nieve, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)

Venus-Salón. (3.ª edición reformada. Varias adiciones impresas.)

El pícaro mundo, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros. (*)

Eden-Club, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros.

Vida galante, juguete cómico-lírico-transformista en un acto con prólogo.

¡¡Lagarto!!... ¡¡Lagarto!!... juguete cómico en un acto, escrito sobre el pensamiento de una novela italiana. (2.ª edición.)

«La condesa X», comedia en dos actos y en prosa (2.ª edición). (*)

La niña bonita, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

El secreto de la esfinge, drama en tres actos y en prosa, arreglado del francés. (*)

El torbellino, comedia en tres actos y en prosa. (*)

Macbeth, drama de Shakespeare, adaptación española en cuatro actos y en prosa. (*)

Music-Hall, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en do cuadros, original, en prosa y verso.

El estuche de monerías, juguete cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa. (2.ª edición.)

Venus-Salón. (4.ª edición, corregida y aumentada.)

El caballo de batalla, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en un prólogo y tres cuadros, original y en verso.

Mar de fondo, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)

Los hijos del sol, opereta en un acto, original y en verso. (*)

Los Campos Elíseos, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en seis cuadros, original y en prosa. (*)

Venus-Kursaal, *(sukursaal de Venus-Salón)*, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original, en verso y prosa (*)

El paraíso de Mahoma, fantasía morisca en un acto, dividido en tres cuadros, original, en prosa y verso. (*)

¡Pido la palabra!, apropósito en un acto, original, en prosa y verso. (2.ª edición corregida y aumentada.)

La sombra del manzanillo, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa.

Sábado blanco, capricho cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa.

Roberto el "diábolo,, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

¡El diablo son los chiquillos!, diálogo cómico-lírico, original y en verso.

El terror de las mujeres, aventura en un acto, original y en prosa.

El jardín de los amores, opereta en un acto, dividido en dos cuadros, original y en verso.

Los pájaros de la calle, cuento en un acto, dividido en tres cuadros, en verso, del Teatro para los niños.

La muñequita sabia, comedia en un acto, original y en prosa.

El cuento del tren, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

¡¡Al fin, solos!!, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa. (*)

El vals de los besos, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa.

¡Anda, la ópera!, repertorio de argumentos cómicos.—Prólogo de Jacinto Benavente.

El santo de las niñas, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

La de los ojos de cielo, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

Comicomanía, entremés en prosa, original.

El tío de los chalecos, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

(*) En colaboración.

Precio: UNA peseta